



Asamblea General

Distr. general
2 de agosto de 2022
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 65 del programa

**Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para
los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados,
los retornados y los desplazados y cuestiones humanitarias**

**Carta de fecha 2 de agosto de 2022 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente del Pakistán
ante las Naciones Unidas**

En mi capacidad de Presidente del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Cooperación Islámica (OCI), tengo el honor de transmitir una carta de fecha 11 de enero de 2022 dirigida al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por la Misión Permanente del Pakistán en Ginebra en nombre del Grupo de la OCI.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones, en relación con el tema 65 del programa.

(Firmado) Munir Akram



Anexo de la carta de fecha 2 de agosto de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

11 de enero de 2022

Para: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

1. Me dirijo a usted en mi capacidad de Coordinador de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) para Derechos Humanos y Asuntos Humanitarios en Ginebra.

2. Los países que integran la OCI¹ tienen un gran aprecio por la valiosísima labor de protección que sigue realizando en todo el mundo la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El Grupo de la OCI elogia su liderazgo al frente de la organización, pese a las dificultades que plantean el alza de los desplazamientos y la reducción de los recursos.

3. Entretanto, quisiera señalar a su amable atención que al Grupo de la OCI le preocupa la postura del ACNUR con respecto a la orientación sexual y la identidad de género de las personas y los grupos. En este sentido, quisiera recordar la declaración que formuló la OCI el 7 de octubre de 2021 en relación con el tema 4 a) del programa en el 72º período de sesiones del Comité Ejecutivo del ACNUR.

4. Tras esta declaración, la Alta Comisionada Auxiliar para la Protección se puso en contacto conmigo y me explicó el punto de vista del ACNUR sobre este asunto.

5. Aprovecho esta oportunidad para transmitir los siguientes puntos en nombre de los Estados miembros de la OCI:

a) Los mandatos y orientaciones del ACNUR se derivan de resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de las conclusiones del Comité Ejecutivo. Los documentos oficiales del ACNUR —aquellos que tienen firmas y números— representan la postura oficial de la organización, sobre la base de su mandato, y se presentan al Comité Ejecutivo para señalarlos a su atención, para que los apruebe o para que tome medidas al respecto. Por lo tanto, la redacción de esos documentos debería ceñirse estrictamente al mandato del ACNUR y los principios acordados internacionalmente.

b) El Grupo de la OCI toma nota del mensaje de correo electrónico de 27 de octubre de 2021 de la Alta Comisionada Auxiliar para la Protección relativo a los esfuerzos por diferenciar entre los documentos para los que se solicita la adhesión de los Estados Miembros y otros para los que no se solicita. El Grupo está de acuerdo en que la distinción entre los dos tipos de documento debe estar clara para que no se sobreentienda que los Estados Miembros se adhieren a opiniones que supuestamente son del Alto Comisionado. Por lo tanto, el Grupo señala que, como sugirió el ACNUR, un primer paso en esa dirección sería insertar el subtítulo “Informe del Alto Comisionado” en la nota sobre protección internacional de 2021. No obstante, todavía hay que aclarar más la distinción, por lo que el Grupo reitera su solicitud de incluir una nota a pie de página en esos documentos en la que se indique claramente que el documento en cuestión refleja las opiniones del Alto Comisionado y no representa el consenso en las opiniones de los Estados Miembros.

c) En cuanto a la cuestión de la relación del ACNUR con el Experto Independiente sobre la protección contra la violencia y la discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género, el Grupo recuerda que este mandato, creado en virtud de la resolución [32/2](#) (2016) del Consejo de Derechos Humanos, fue

¹ A excepción de Albania.

aprobado por un estrecho margen: 23 votos a favor, 18 en contra y 6 abstenciones. Cuando la Asamblea General examinó el asunto, el Grupo de la OCI, a excepción de un miembro, y el Grupo de África expresaron sus reservas e inquietudes. El Grupo de la OCI, a excepción de un miembro, declaró que no iba a colaborar con este mandato. Por este motivo, el Grupo considera inaceptable que el ACNUR colabore con el titular de este mandato controvertido y polémico, sin que el Comité Ejecutivo ni la Asamblea General de las Naciones Unidas hayan dado instrucciones claras al respecto.

d) En cuanto a la afirmación del ACNUR de que esa cooperación “se sustenta en el mandato de proteger a las personas que son objeto de persecución”, el Grupo se permite recordar que en el artículo 1 A) 2) de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, se reconocen solo cinco motivos para ser perseguido, a saber, “motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas”. Los cinco motivos indicados en la definición son los únicos motivos de persecución reconocidos.

e) De conformidad con el artículo 31 de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, “un tratado deberá interpretarse de buena fe conforme al sentido corriente que haya de atribuirse a los términos del tratado en el contexto de estos y teniendo en cuenta su objeto y fin”. Con arreglo al artículo 32 de la Convención, los trabajos preparatorios del tratado son unos medios de interpretación complementarios a los que se podrá acudir cuando el texto resulte ambiguo u oscuro. Según el proyecto de artículos sobre el derecho de los tratados con comentarios de la Comisión de Derecho Internacional, la interpretación no consiste en “revisar los tratados ni en entender que disponen lo que no dicen de manera expresa ni está necesariamente implícito en ellos” (*Anuario de la Comisión de Derecho Internacional*, 1966, vol. II., pág. 242).

f) No hay pruebas de que, según el sentido corriente del texto de la Convención de 1951, los grupos mencionados en el párrafo 30 de la nota del ACNUR sobre protección internacional estén cubiertos en virtud de los cinco motivos de persecución, ni tampoco apunta en ese sentido la intención de las partes evidenciada en los trabajos preparatorios. Por lo tanto, el Grupo no comparte la interpretación del ACNUR, plasmada en sus “Directrices sobre protección internacional, núm. 9”, que no son vinculantes para los Estados miembros², y continuará valorando las solicitudes de asilo caso por caso, de conformidad con los principios asentados del derecho internacional de los refugiados. Además, el Grupo no se rige por la jurisprudencia de los tribunales nacionales de otros países ni de los tribunales regionales en los que nuestros Estados no sean parte.

g) Además, en el párrafo 30 de la nota del ACNUR sobre protección internacional ([A/AC.96/1211](#)) se da a entender que estos grupos deberían beneficiarse de más programas y asistencia, lo que va incluso más allá de afirmar que deberían tener derecho a protección internacional, puesto que les confiere más derechos que los otorgados a otros refugiados. Si bien el derecho internacional de los derechos humanos reconoce varias categorías de personas en situación de vulnerabilidad que pueden requerir una asistencia especial, el Grupo de la OCI desea recordar que, a tales efectos, solo reconoce las categorías que gozan de consenso internacional.

6. Dado el carácter humanitario del mandato del ACNUR, que debería gozar del consenso amplio de todos los Estados miembros, el Grupo de la OCI insta nuevamente

² Según Guy S. Goodwin-Gill, autoridad en la materia, “las decisiones del ACNUR sobre la condición de refugiado, aunque poseen un carácter internacional, no tienen el mismo carácter vinculante que tienen, por ejemplo, las resoluciones “internas” o técnicas de las organizaciones internacionales, que pueden crear directamente obligaciones para los Estados miembros” (*The Refugee in International Law*, 2ª edición, (OUP, 1996), pág. 370, n. 170).

al ACNUR a que no utilice un lenguaje que cree divisiones y no se decante por determinadas interpretaciones, sino que utilice el lenguaje incluyente y consensuado en los documentos que presenta al Comité Ejecutivo y su Subcomité. Con ese lenguaje general y que engloba a todos, se logra el propósito de brindar protección a todas las categorías de refugiados, sin discriminación, y al mismo tiempo se evita dividir a los miembros en torno a cuestiones que ya se están debatiendo en otros foros.

7. El Grupo de la OCI subraya también que el mandato y las operaciones del ACNUR deberían seguir siendo apolíticos y basarse en los principios humanitarios universalmente acordados de objetividad, neutralidad, imparcialidad y humanidad. La introducción de nociones y conceptos políticamente delicados y controvertidos, así como la preferencia explícita por determinadas interpretaciones en detrimento de otras, puede sembrar dudas acerca del carácter neutral del ACNUR.

8. Por último, el Grupo de la OCI reafirma su determinación de proteger y dar asistencia a todos los refugiados y solicitantes de asilo, sin discriminación. Los países de la OCI cuentan con una larga tradición de garantizar el asilo político y dar protección y asistencia a los refugiados de conformidad con la *sharía*³. Más de dos tercios de todos los refugiados del mundo viven en países de la OCI, que contribuyen generosamente a protegerlos. Por lo tanto, los países de la OCI tienen una expectativa legítima de que se reflejen y respeten sus inquietudes, intereses y prioridades con respecto a las cuestiones del ACNUR.

9. El Grupo de la OCI aprovecha esta oportunidad para reiterar su adhesión al principio de no devolución y su determinación de ayudar al ACNUR a cumplir su mandato.

(Firmado) Khalil Hashmi

³ En el estudio comparativo del ACNUR titulado “The right to asylum between Islamic Shari’ah and international refugee law” (2009), se afirma que la *sharía* es un “fundamento del derecho contemporáneo de los refugiados” (pág. 5).